

win \$400 for a new power wardrobe! p. 30

Latina

pssst...

secret latin@s

pop icons you didn't know were hispanic

THALÍA
is she the new face of american business?

relax!
latin american vacations you CAN afford

the **ambitious chicas**

pitbull & p. diddy
why they're the new power pareja

guide to getting ahead!

a gutsy latina's
fight for women's rights at the supreme court

#1 secret to making more \$\$\$
10 habits of highly successful mujeres
PLUS: promoted—ahora qué?

latina.co

60% off

EL SPANGLISH

“TE LLAMO PARA ATRÁS, ¿OKEY?”

ADRIANA DÍAZ VALENCIA

*Si el idioma es la bandera de una cultura, cabe preguntarse entonces
si un “dialecto” que nace del encuentro de dos idiomas
es el reflejo de una nueva cultura...*

*Fue así como los latinos fueron hablando en un idioma que no era del todo el suyo,
pero tampoco del todo el del otro...*

(ADRIANA DÍAZ)

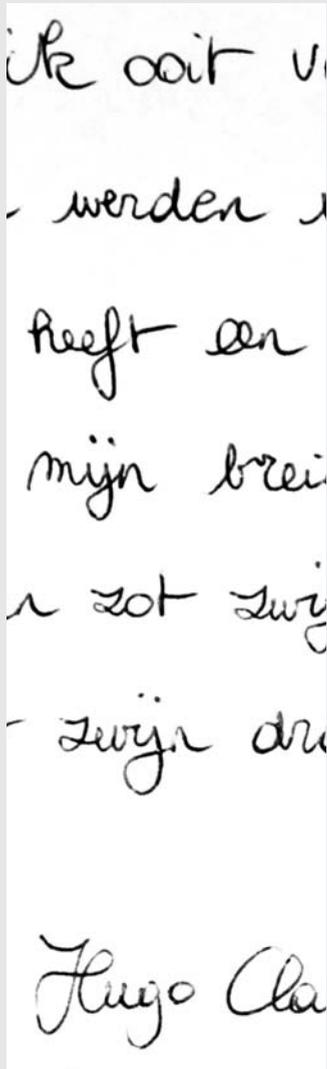
Desde hace varias décadas se viene hablando del fenómeno del *spanGLISH* o *espanglés* (mezcla del español y el inglés), pero sólo fue en los años ochenta cuando este fenómeno lingüístico y cultural suscitó un verdadero interés entre los intelectuales y menos intelectuales del planeta. Si observamos con detenimiento lo que se nos presenta como el simple cotidiano del *mouse*, del *ok*, del *bye*, de los *chores* (*shorts*), de la *troca* (*truck*), o de expresiones como “delibera groserías” (“*deliver grocery*”: reparte los abarrotes) o como “*introducimos* a los nuevos amigos” (“*presentamos* a los nuevos amigos”), cabe preguntarnos: ¿qué pasa con el idioma español entre los latinos en el mundo? Una respuesta rápida es que el *spanGLISH* surge en primera instancia como una necesidad urgente de comunicación, que fue transformándose en

resistencia inconsciente de una comunidad que se decía minoritaria (los latinos inmigrantes) en un país que se decía omnipotente (Estados Unidos).

Teniendo en cuenta la variedad de puntos de vista desde los cuales se puede enfocar este tema, hemos decidido hacer una descripción del fenómeno tratando de abarcar su origen, su desarrollo y su futuro. El artículo se divide en tres partes. La primera está referida al origen del *spanGLISH*; cubre datos geográficos y estadísticos, algunos elementos de la identidad cultural de las comunidades hispanas que habitan en los Estados Unidos y del idioma inglés considerado como fuerza o “angloesfera”. La segunda parte se centrará en las diferentes definiciones de éste fenómeno, sus características y los medios por los cuales se difunde, además de algunos ejemplos. También se analizarán las

FRAGMENTOS MANUSCRITOS

BELGA
DETALLE DE MANUSCRITO



Escrito por:

ALEXANDER COOMAN
Ciudadano belga, Ph. D., vive en Bogotá
y trabaja en el Centro de Investigaciones
Agroindustriales "La Mana", de la Univer-
sidad Jorge Tadeo Lozano.



posiciones sobre este fenómeno de autores reconocidos como Ilán Stavans y Ed Morales, y de otros menos reconocidos como Emilio Lorenzo Criando, Xosé Castro Roig y Roberto González-Echeverría. Por último, en la tercera parte hablaremos de la influencia del inglés en otros idiomas como el francés, y de la cohabitación del francés y el español (cuya mezcla se denomina *frañol*) en la región de Montreal (Canadá).

¿CÓMO EMPEZÓ EVERYTHING?

Tal vez usted ha oído hablar del *suéter*, de los *bluyines*, de la *mopa*, de los *papermates* y del *mouse*. De pronto ha escuchado expresiones como: “no olvide vacunar y lavar la carpeta”, “se necesita un *plomber*”, “se busca *babysister* con experiencia”. Quizá recuerda la famosa frase “Hasta la vista, *baby*”, que pronunció Arnold Schwarzenegger en la película *Terminator*. O tal vez ha rumbeado canciones cuyas letras dicen: “Soy un perdedor, *I’m a loser baby...*” (Beck), “*Yo baby, what’s up?*” (Beastie Boys), “Se mira María *on the corner*” (Carlos Santana) o “*Master the spanglish style encojonao / Y’all fools know* aquí no se juega” (Cypress Hill);¹ sin dejar de lado las muchas canciones del *Reggaeton* ni, por supuesto, las expresiones que aparecen en la película *Spanglish* (2004), dirigida por James L. Brooks.

Estas palabras y expresiones no son el producto de una actitud *snob* o “a la moda”, sino el reflejo de un fenómeno cultural y lingüístico, denominado *spanglish*, que existe desde mucho antes de la época de nuestros abuelos y que cada vez cuenta con más adeptos entre los latinos o hispanos (Morales, 2002: 1-12) que viven sobre todo en los Estados Unidos.

El *spanglish* no es un fenómeno particular de un ambiente bilingüe, ni es exclusivo de Norteamérica. Ha existido siempre en Puerto Rico y, debido al flujo de turistas, se observa últimamente bastante acentuado en países del Caribe como República Dominicana y Cuba. También lo estamos viviendo en Suramérica gracias a la explosión tecnológica que ha llegado, y en México por su cercanía a dicho país. Nuestro análisis estudia el fenómeno de una forma muy general y situándolo en su cuna, los Estados Unidos, donde encontró la mejor tierra para su florecimiento.

Si bien se ha reconocido la fuerza que ha tenido el inglés para imponerse como la *lingua franca*, no sólo de la ciencia, de la tecnología y de la administración, sino también del cotidiano vivir de los no-anglohablantes que viven fuera de sus países de origen y de los turistas que

¹ La canción se llama *Latin thugs*, y es uno de los mejores ejemplos que encontramos de la influencia del *spanglish* en la música. <http://www.azlyrics.com/lyrics/cypresshill/latinthugs.html>.

deambulan por el mundo, no se puede negar tampoco que el español ha ido ganando más y más espacio en todas las latitudes del planeta y se considera ahora como el tercer idioma del mundo (Zamora: 2004).

Según la página web de la cadena informativa latina Univisión, “casi 400 millones de personas en el mundo hablan español, según datos de la Unesco. Estas estadísticas contabilizan la población de los países cuyo idioma oficial es el español, a lo que se le suma los 22,5 millones de personas que usan regularmente el castellano en Estados Unidos”. Este crecimiento de los hablantes del español nos hace pensar que nuestro idioma ve por fin sus días de gloria (Stavans, 2004). Pero centrándonos en la realidad estadounidense de la inmigración y del asentamiento de diferentes colonias latinas, nos damos cuenta de que tal gloria es una utopía. Nos encontramos entonces frente a un fenómeno que va más allá de una simple “variación del español”, de una “interferencia lingüística”² o de una “alternancia de códigos (*code-switching*)”³, fenómenos ampliamente documentados y en los cuales no profundizaremos.

El origen del *spanglish* se remonta a los años 1800 con el asentamiento de colonias y misiones españolas en las regiones de California y de la Florida (Guerra: 2001). Luego, entre 1810 y 1848, hubo un cambio dramático en el suroeste mexicano, cuando los norteamericanos entraron a explotar los territorios de Arizona, Texas, Nuevo México y California (Stavans, 2004: 35). Pero fue específicamente en 1848, cuando los Estados Unidos adquirieron las “regiones del Río Grande: Nuevo México, Utah, Nevada y California, las cuales han estado pobladas por gente de habla española” (Guerra: 2001). Esta adquisición de territorios de habla española por un gobierno de habla inglesa permitió, no sólo una

expansión del suelo norteamericano, sino también una apropiación de los pueblos que los habitaban, los cuales no se desprendieron ni de sus raíces culturales ni mucho menos de su idioma. Como lo explica Stavans (2004: 39), a pesar de que las nuevas leyes de los territorios adquiridos no forzaban a los antiguos habitantes mexicanos a hacerse ciudadanos estadounidenses ni a entregar sus propiedades, tampoco especificaban cuál sería el idioma oficial de esas regiones.

A los territorios antes mencionados, debemos sumarle ahora la ciudad de Nueva York, donde puertorriqueños, cubanos, colombianos, venezolanos, panameños, mexicanos, dominicanos, ecuatorianos, peruanos y todo lo que suene a latino, forman una gran burbuja cuyo común denominador es que hablan un español que suena a inglés o viceversa, pero que tiene un carácter propio, bien definido y que los representa.

Pero, ¿cuáles han sido los factores que han dado cabida al *spanglish* en los Estados Unidos? Uno de los factores que más ha influido es la no oficialidad del inglés. A pesar de que Estados Unidos es un país de habla inglesa, por ningún lado de su constitución nacional explícita que el inglés sea su idioma oficial. Es así como lo declara Mount (2001):

Many people are surprised to learn that the United States has no official language. As one of the major centers of commerce and trade, and a major English-speaking country, many assume that English is the country's official language. But despite efforts over the years, the United States has no official language.⁴

A lo anterior se suma el nivel de educación de los latinos inmigrantes. Lastimosamente, las comunidades latinas en donde el uso del *spanglish* es más común están marcadas por una etiqueta que los diferencia de los otros latinos que viven en ese país: la baja educación. Como lo afirma Roberto González-Echeverría (1997), “[el *spanglish*] es básicamente la lengua de los hispanos pobres, muchos de los cuales son casi analfabetos en cualquiera de los dos idiomas. Incorporan palabras y

² Entendemos por *interferencia* un cambio lingüístico que se hace en una lengua A, motivado por la influencia de una lengua B. Por ejemplo, “solitud” (de *solitude* en francés), o “hacer decisiones” (del inglés *to make a decision*). Aunque poseen conceptos muy similares, la interferencia no debe confundirse con otros fenómenos como “calco”, “préstamo”, “alternancia de códigos” y “error”, por ejemplo.

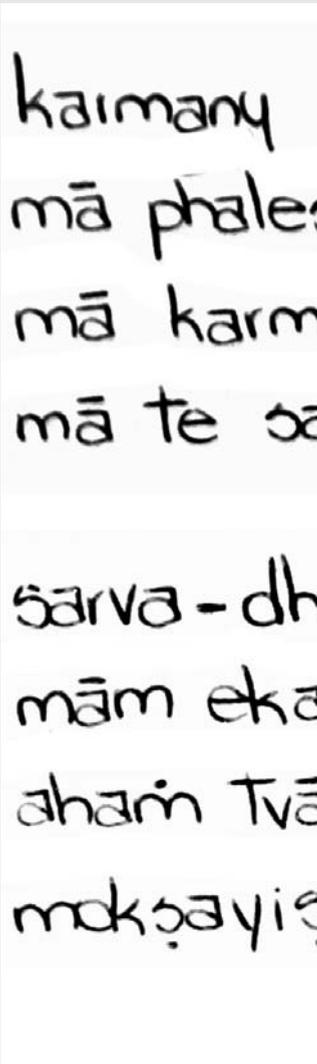
³ La *alternancia de códigos* es característica del bilingüismo. Se produce cuando dos o más hablantes bilingües utilizan conscientemente varios idiomas en una misma frase, ya sea por no encontrar un equivalente en una de las lenguas o por comodidad. Muchos son los estudios que se han realizado sobre este tema. Entre ellos queremos mencionar el de J. Toribio Almeida (2002).

⁴ “Mucha gente se sorprende al saber que los Estados Unidos no tienen un idioma oficial. Como es uno de los principales centros de comercio y negocios y uno de los más grandes países de habla inglesa, muchos asumen que el inglés es el idioma oficial del país. Pero a pesar de años de esfuerzo, los Estados Unidos no tienen un idioma oficial”.

◀ “YO SOY EL ARMY”.
REMOLQUE DECORADO CON
EL ESLOGAN UTILIZADO
POR EL EJÉRCITO DE
ESTADOS UNIDOS EN
LA ÚLTIMA CAMPAÑA DE
RECLUTAMIENTO PARA LA
GUERRA CONTRA IRAK,
DIRIGIDA A LA POBLACIÓN
HISPANA.

FRAGMENTOS MANUSCRITOS

SÁNSCRITO
DETALLE DE MANUSCRITO



Escrito por:

KATIA ALLANI
Directora de la Academia Vaisnava,
que rescata, preserva y divulga el
patrimonio cultural de los Vedas.

construcciones inglesas a su habla de todos los días porque carecen del vocabulario y la educación en español para adaptarse a la cambiante cultura que los rodea”.

La causa no es la falta de acceso al sistema educativo. Son los medios por los cuales adquirieron el inglés los padres de los padres de esos hijos ahora estudiantes. Dicho aprendizaje de la lengua estuvo motivado por una necesidad de comunicación en aras de conseguir el sustento y una mejor calidad de vida que la que tenían en sus países. Y de generación en generación se fueron filtrando las *carpetas* (*alfombras*), las cuales *vacunaban* (*aspiraban*) a diario en los hoteles y en las casas de los *gringos*. Año tras año se fueron haciendo filas y filas para pagar el *income tax* (los *impuestos*) y poder obtener algún día la famosa *grincar* (*green card: tarjeta verde*), la cual los beneficiaría de por vida. Y muchos siguen manejando *trocas* (*trucks*) y pidiéndole al propietario que les arregle el *rufio* del *bidin* (el *techo* del *edificio*); se siguen *llamando para atrás* (*call someone back: responderle a alguien la llamada*) y comiendo *abocados* (aguacates).

El *spanglish* se convirtió entonces en la identidad de muchos inmigrantes latinos. Para ellos el *spanglish* es una cultura, es una forma de vida, es lo que ellos han sido siempre. Es como un sello que les recuerda que su estadía allí no puede ser eterna, que su alma pertenece a un lugar sagrado, que sus raíces se rehusan a ser cortadas, pero también es la lucha constante de comunicar y de vivir como el otro para no sentirse del todo extranjero. ¿Dónde queda entonces el inglés? Para sorpresa de muchos, el idioma de Shakespeare pierde cada vez más su etiqueta de “universal”, porque un idioma conlleva una ideología, y viceversa. Es así como Senac de Melhan nos dice: “*Une langue ne peut être dominante sans que les idées qu’elle transmet ne prennent un grand ascendant sur les esprits, et une nation qui parle une autre langue que la sienne perd insensiblement son caractère*”.⁵

Bennett (2004) nos habla del inglés como la angloesfera, es decir, el punto donde convergen todos los elementos propios de la nueva era, política y económicamente hablando. Nos dice: “*Increasingly during the past few centuries, the English-speaking world has been the pathfinder for all of humanity. English-speaking civilization generated the first modern Nation-State, the first liberal democratic State, the first large secular republic, and the first industrialized society, and is now generating the first information economy*” (Bennett, 2004: 67).⁶

Pero al mismo tiempo nos aclara: “*The Anglosphere is more than the sum of all persons who have learned the English language. To be part of the Anglosphere implies the sharing of fundamental customs and values at the core of English-speaking cultures: individualism [...] in general, the high-trust characteristics described by Francis Fukuyama in Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity; and the emphasis on freedom as a political and cultural value*” (Bennett, 2004: 79).⁷ frase que refuerza lo dicho por Senac de Melhan.

⁵ Citado por Etiemble (1964: 7): “Una lengua no puede ser dominante sin que las ideas que transmite ocupen un lugar primordial en el espíritu, y una nación que habla otro idioma diferente al suyo, pierde sin darse cuenta su carácter”.

⁶ “De manera creciente en los últimos siglos, el mundo anglohablante ha sido el pionero de toda la humanidad. La civilización anglófona generó el primer Estado-nación moderno, el primer Estado democrático liberal, la primera gran república secular y la primera sociedad industrializada, y ahora está generando la primera economía de la información”.

⁷ “La angloesfera es más que la suma de todas las personas que han aprendido el inglés. Ser parte de la angloesfera implica compartir los hábitos y valores fundamentales que se encuentran en el corazón de las culturas anglófonas: el individualismo [...] en general, las características descritas por Francis Fukuyama en *Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity*; y el énfasis en la libertad como un valor político y cultural”.

El inglés está perdiendo fuerza porque la mayor parte de los inmigrantes latinos no comparten las ideologías del mundo anglófono, por lo tanto no hacen parte de la angloesfera y por ende no les interesa hablar ese idioma. Ellos no se identifican como “americanos”, aunque están agradecidos de haber sido recibidos en esas tierras, ellos son ante todo latinos, pero específicamente son su país de origen (Monsiváis, 2004). Irónicamente son los estadounidenses los que están aprendiendo el español.

EL SPANGLISH O LA CONFUSIÓN DE BABEL

¹Toda la tierra hablaba la misma lengua y las mismas palabras. [...]

⁴Y dijeron: Vamos, edificémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue hasta los cielos, y hagámonos un nombre famoso, para que no seamos dispersados sobre la faz de toda la tierra.

⁵Y el SEÑOR descendió para ver la ciudad y la torre que habían edificado los hijos de los hombres.

⁶Y dijo el SEÑOR: He aquí, son un solo pueblo y todos ellos tienen la misma lengua. Y esto es lo que han comenzado a hacer, y ahora nada de lo que se propongan hacer les será imposible.

⁷Vamos, bajemos y allí confundamos su lengua, para que nadie entienda el lenguaje del otro.

⁸Así los dispersó el SEÑOR desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.

⁹Por eso fue llamada Babel, porque allí confundió el SEÑOR la lengua de toda la tierra; y de allí los dispersó el SEÑOR sobre la faz de toda la tierra.

(GÉNESIS, 11, EN LA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS).

Definir el *spanglish* no ha sido una labor fácil. Hasta hoy no existe una definición normalizada, no al menos por el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, máxima autoridad en lo referente al español. Por lo tanto, hemos recogido, sin ser para nada exhaustivos, aquellas definiciones que nos dan una visión amplia y profunda de lo que es el *spanglish*.

Entre las definiciones que defienden y promueven el uso del *spanglish*, se encuentran las de Stavans, Morales y Caballero, todas ellas centradas en la idea de que su uso da a conocer la identidad cultural de los latinos en Estados Unidos. Cabe preguntarse entonces, ¿por qué nosotros en Suramérica, igualmente latinos, seguimos utilizando el español de nuestros ancestros? ¿Será que cuando uno sale del país cambia de identidad?



Morales (2004: 3) responde un poco cuando nos dice “*There is no better metaphor for what a mixed-race culture means that a hybrid language, an informal code; the same sort of linguistic construction that defines different classes in a society can also come to define something outside it, a social construction with different rules. Spanglish is what we speak, but it is also who we Latinos are, and how we act, and how we perceive the world. It’s also a way to avoid the sectarian nature of other labels that describe our condition, [...] like Nuyorican, Chicano, Cuban American, Dominicanyork. [...] To almost everyone, spanglish is an ugly word. [...] It refers to a bastardized language, an orphan, a hybrid, a mule*”.⁸

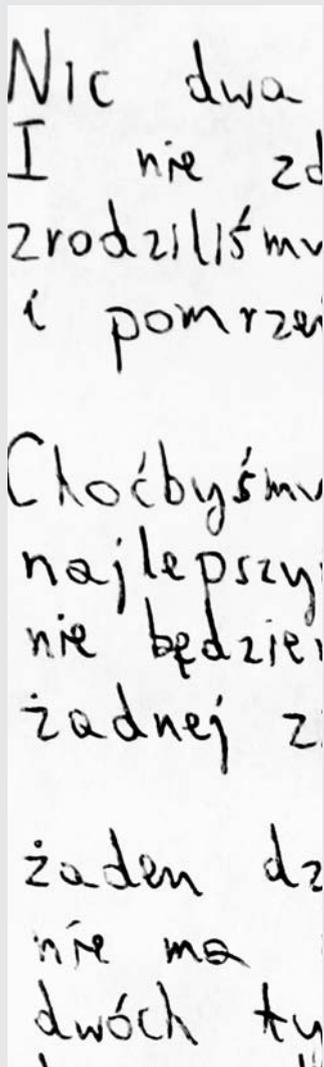
A lo que Stavans (2004: 4-5) añade que el *spanglish* va más allá de una mezcla, de un *collage* entre el español y el inglés. “Es un vehículo común de comunicación en lugares como Miami, Los Ángeles, San Antonio, Houston, Albuquerque, Phoenix, Denver y

▲ “WATERIA”. TIENDA DE AGUA, UBICADA EN LA PLAZA MÉXICO DE LOS ÁNGELES, CALIFORNIA.

⁸ “No hay mejor metáfora para lo que significa una mezcla cultural de razas que un lenguaje híbrido, un código informal; la misma clase de construcción lingüística que define a diferentes clases en una misma sociedad puede también llegar a definir algo externo a ella, una construcción social con reglas diferentes. *Spanglish* es lo que hablamos, pero también es lo que somos los latinos, cómo actuamos y cómo percibimos el mundo. Es también una forma de evitar la naturaleza discriminatoria de otras etiquetas que describen nuestra condición [...] como *Nuyorican*, *chicano*, *Cuban American*, *Dominicanyork*. [...] Casi para cualquiera, *spanglish* es una palabra fea. [...] Hace referencia a un lenguaje bastardo, un huérfano, un híbrido, una mula”.

FRAGMENTOS MANUSCRITOS

POLACO
DETALLE DE MANUSCRITO



Escrito por:

RADEK PIDZIK
Polaco, estudiante de Ciencias Económicas de la Universidad de Viadrina, Alemania. Estuvo de intercambio en Colombia con la Universidad Nacional.

Tallahassee [...]. *Spanglish*. s. El encuentro verbal entre la civilización anglófona y la hispana”.⁹

Por último, Raúl Caballero (2005) expresa: “[...] si se lo mira bien, el fenómeno del *spanglish* es enriquecedor del idioma, como lo fueron en su momento las lenguas de toda la región latinoamericana. ¿Qué de malo tiene la palabra *troca*? Finalmente, se trata de una nueva, un sinónimo de *camioneta*. El idioma permanece y evoluciona todos los días, principalmente en la calle. [...] Todos hemos de volvernos latinos agringados y/o gringos hispanizados [...]; el *spanglish* es un factor de unificación”.

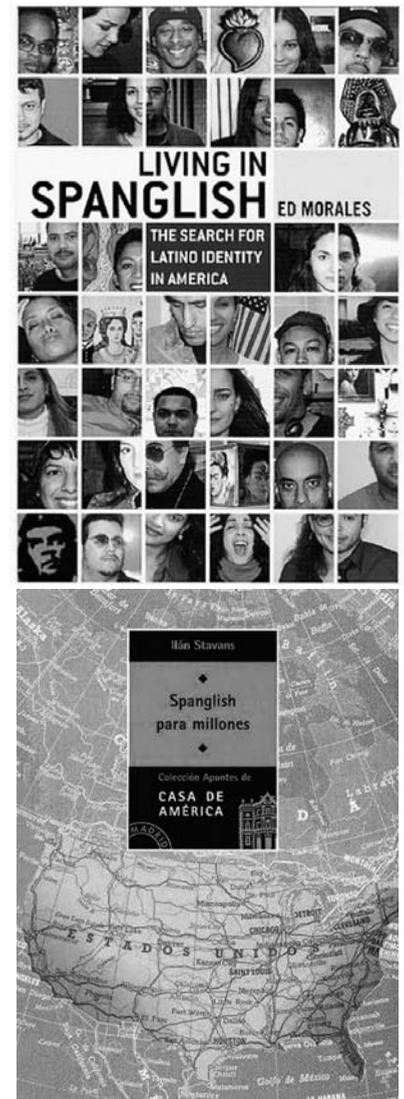
Encontramos ahora dos definiciones que podríamos clasificar, por su dureza, como puristas: la de Criado y la de Valenzuela. Para Criado (1981), miembro honorable de la RAE, el *spanglish* es “esa lengua híbrida [...], basada en muchos usos extendidos entre la densa población hispánica de aquella gran ciudad” (refiriéndose a la minoría puertorriqueña en Nueva York).

Javier Valenzuela dice que “se ha impuesto el *spanglish*, un castellano salpicado de palabras inglesas [...]. Un habla que, como comenta con humor Enrique Camacho, el director del Instituto Cervantes de Nueva York, produce disparates como el de decir que el hispano Fernando Ferrer “está corriendo para la oficina de mayor” (está compitiendo por el cargo de alcalde), o que tal negocio “necesita mujeres estériles” (*need steady women*: necesita empleadas fijas). Un artículo reciente de *The New York Times* calificaba el *spanglish* como la tercera lengua de Nueva York después del inglés y el español”.

Existe una tercera categoría de definiciones que miran este fenómeno desde la teoría lingüística, es decir, desde el punto de vista académico de la evolución de la lengua. Entre ellos, González-Echeverría, Castro Roig y María Lorente. Para Roberto González-Echeverría (1997), el *spanglish*, “la lengua compuesta de español e inglés que salió de la calle y se introdujo en los programas de entrevistas y las campañas de publicidad, plantea un grave peligro a la cultura hispánica y al progreso de los hispanos dentro de la corriente mayoritaria norteamericana”.

Xosé Castro Roig (2001) dice que “el *espanglish* es un conjunto de interferencias, una lengua franca, un proceso de comunicación lógico y comprensible entre personas que acuden a una lengua foránea por desconocer la terminología correcta en el suyo. Hablamos, pues, de un estructura comunicativa, mayormente léxica, constituida, aunque no siempre, sobre carencias en las que, casi inmediatamente, intuimos cierta marginalidad social. El *espanglish* es un medio; darle categoría de lengua o dialecto es convertirlo en una meta;

⁹ *Spanglish*. n. The verbal encounter between Anglo and Hispano civilizations.



▲ *LIVING IN SPANGLISH* DEL PUERTORRIQUEÑO ED MORALES Y *SPANGLISH PARA MILLONES* DEL MEXICANO ILÁN STAVANS, DOS DE SUS PRINCIPALES DEFENSORES Y PROMOTORES.



Grilled Vegetable Tostadas with Two Salsas

concebirlo como una suerte de papiamento, lengua criolla o desenlace natural del idioma español en Estados Unidos, peligroso”.

A lo que María Lorente agrega: “[...] puede escucharse ‘*spanglish*’, definido en el *Diccionario de la lengua española* de Manuel Seco como idioma español hablado ‘con abundancia de anglicismos’. Para muchos expertos, el fenómeno no es más que un producto de la historia de Estados Unidos y América Latina. De todas maneras, tanto los defensores como los detractores del ‘*spanglish*’ niegan que se trate de un fenómeno lingüístico uniforme”.

Las definiciones que acabamos de ver resumen lo que expresa la gente en general. Existen en Internet foros bastante acalorados sobre el tema. Unos participantes, por su convivencia en el medio latino estadounidense, ven el *spanglish* como algo natural y que tiene que existir, pues es su hábitat y su cultura. Otros, por sus raíces directas con “la Madre Patria”, se sienten totalmente violentados al ver su idioma masacrado de tal manera. Otros, mucho más condescendientes, encuentran el *spanglish* como una evolución del español, pero al mismo tiempo proponen soluciones a su uso. Y finalmente, encontramos a los que les da igual hablar español, inglés, *spanglish*, chino o japonés. Para resumir, el *spanglish* se puede definir desde como una malformación del idioma español, típica de las comunidades latinas de baja educación, hasta como un elemento enriquecedor del idioma, un estilo de vida y una identidad cultural.

Ahora bien, teniendo en cuenta estas definiciones, podemos clasificar este fenómeno, lingüísticamente hablando, desde cuatro ángulos:

1. *Alternancia de códigos*. Paso de un idioma a otro en una conversación normal; por ejemplo: “*It is very important to honor your abuelitas*”.
2. *Préstamo*. La adaptación de una palabra inglesa a una forma española: “quiero *parquear* el coche”.
3. *Traducción directa*. Traducción literal en español de una expresión usando la sintaxis del inglés: “te llamo para atrás”, por “*I’ll call you back*”.
4. *Traducción fonética*. Una palabra en inglés encuentra su equivalente español en la adaptación de su pronunciación: la marca registrada de remedio infantil Vick’s VaporRub se convierte en *biba-porú*.

Podemos también clasificar el *spanglish* según la comunidad latina que lo habla, de forma que podemos decir que existe el *spanglish* de los cubanos, el de los puertorriqueños, el de los mexicanos (chicano) el de los colombianos, el de los venezolanos, el de los dominicanos, una torre de Babel en la que la comprensión es posible.

¿Cómo pueden entonces llegar a comunicarse? Muy fácil: en esa parte del globo terráqueo existen más cadenas radiales y de televisión latinas que estadounidenses, las cuales promueven el uso de este *cuasi* dialecto. También existen cátedras universitarias de *spanglish* (como la que dicta Stavans); existen diccionarios de *Spanglish-Español* y de *spanglish* de una comunidad latina a otra; la publicidad se hace en *spanglish*. Hay centenas de páginas web en *spanglish*, de gramática, de ejercicios y de fonética del *spanglish*, y por supuesto, existen foros y *chats*. Para completar la lista, hay libros que hablan y defienden el uso del mismo, como el de Stavans y el de Morales. El *spanglish* tiene más medios de difusión que cualquier otro idioma, en un país ajeno. Como dice Stavans (2004: 5): “*Beware: se habla el espanglés everywhere these days!*”

SPANGLISH VS. FRANGLAIS

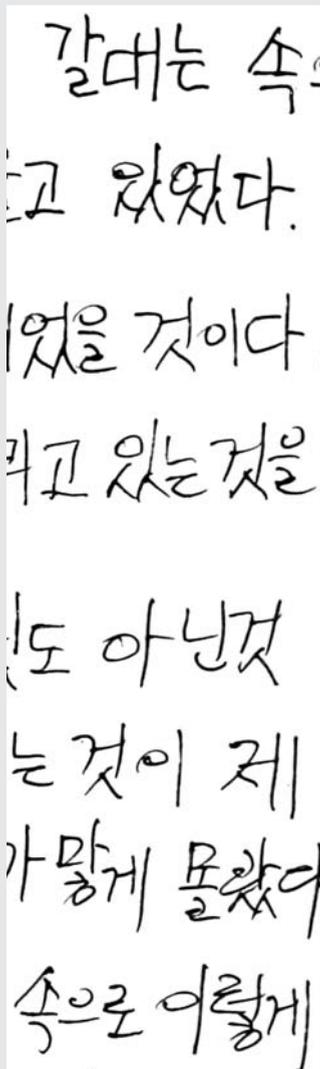
The *crème* de la *crème* is who I am.
(Beastie Boys)

Como acabamos de ver, el *spanglish* es un fenómeno que, viéndolo desde sus defensores (Stavans, Morales y Cabello), tiene sus raíces en un modo de vida, en una

◀ “WASHATERIA y TWO SALSAS”, EJEMPLOS DE LA UTILIZACIÓN DEL SPANGLISH EN ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES Y RESTAURANTES.

FRAGMENTOS MANUSCRITOS

COREANO
DETALLE DE MANUSCRITO



Escrito por:

DAVID YANG
Ciudadano coreano. Es gerente general de Star World Latinoamérica y trabaja como corresponsal para Colombia de la KBS.

identidad cultural, en una evolución natural y necesaria del idioma. Es algo que va más allá de un fenómeno lingüístico; algo puro y sagrado, real, palpable y que progresa con rapidez. Para estos autores es un idioma que tiene su propia morfología, su sintaxis y su fonética. Ellos lo defienden a capa y espada. Otros, como Emilio Lorenzo Criando, Xosé Castro Roig, Roberto González-Echeverría y miles de hispanohablantes, lo critican, lo ven como una malformación, como algo que va más allá de un simple fenómeno lingüístico. Para ellos, el *spanglish* es el reflejo de una sociedad sin educación, sin cultura, sin principios ni valores; una sociedad que denigra de sus orígenes.

Sea lo uno o lo otro, es difícil juzgar cuando se vive en sociedades unilingües, donde sólo se habla el español. En sociedades multiculturales como Montreal (Canadá), el español es uno de los tantos idiomas que se escuchan en las calles, en el metro, en el autobús. La interferencia viene de todos lados; es como un radio mal sintonizado en el cual se escucha de todo, pero no se entiende mucho. Montreal es la principal ciudad de la provincia de Quebec, la única provincia en Canadá cuyo idioma oficial es el francés, además del inglés. La comunidad francohablante se debate día a día porque su idioma sea el privilegiado; el que deben hablar los inmigrantes (aunque, para muchos de ellos, el inglés sea su segundo idioma o su lengua materna). El fenómeno que se produce en esta ciudad va más allá de la influencia del inglés en el francés; es la confluencia de muchas lenguas. Y ahí encontramos también a los latinos, a veces practicando una especie de *frañol* (mezcla de francés y español) unido a su vez con algo de inglés. Es en Montreal donde se habla el *franglés*, una mezcla rara de francés e inglés. Pero es más que un bilingüismo reflejo de cultura o de educación. Es el mismo principio de nacimiento del *spanglish*, pero situado en otra esfera del planeta: es una resistencia a pertenecer a la anglosfera. Con esto queda demostrado que los idiomas se influyen unos a otros, con mayor o menor grado de intensidad según el contexto multicultural en el que existen.

CONCLUSIÓN: "SO, TE LLAMO PARA ATRÁS, ¿OKEY?"

No sería oportuno discutir aquí sobre la forma en que adquirimos el español hace más de quinientos años. De todas formas, es la lengua que nuestras madres nos enseñaron. Continuar con la lucha contra la España colonizadora, como lo expresa Stavans, no es una excusa para dejar que el idioma se degenera, se transforme o simplemente viva otras realidades, en otros contextos que no son los mismos de nuestras naciones hispanoamericanas. El *spanglish* no es un idioma ni puede considerarse tampoco del todo un dialecto. Es un fenómeno sociolingüístico que surge ante la necesidad de comunicación de una comunidad poco escolarizada y en un espacio geográfico, lingüístico y social diferente. No es proselitismo ni elitismo, es la realidad de un bilingüismo en muchos casos "obligado". El *spanglish* no es consciente; peor aun, es natural.

EL CLON
2330 SW 67th Ave.
Miami, FL 33155
Beauty Salon & Spa
Abierto: Martes a Domingos
www.el-clon.com
305-266-4272
305-261-0607

TremendoStyle.com
Los Estilistas Con Un New Concepto
Desriz Dominicano y Italiano
Color Desde \$30.00
Migue
305-301-4908

EL NEW CONCEPTO DE LOS ESTILISTAS. MIAMI, FLORIDA

El presente artículo no se encierra en el discurso normativo de la Real Academia Española (RAE), ni en el discurso ortodoxo y antipluralista de la unidad del español, sino en el discurso amable del respeto por la diferencia, lo cual no significa *aceptación*. Es en este respeto por la diferencia donde aprendemos a valorar lo esencial, lo propio, lo realmente importante de la cultura. Vivir y, sobre todo, hablar en una sociedad multicultural, no es fácil. Implica aprender del “otro” sin imposiciones, y que el “otro” aprenda de mí bajo las mismas condiciones. Es ahí donde se encuentra el sutil límite de la identidad cultural, reflejado en primer lugar por el idioma. Porque somos y seremos lo que hablamos, y eso nadie lo puede cambiar.

BIBLIOGRAFÍA

- BENNETT, James C. *The anglosphere challenge: why the English-speaking nations will lead the way in the twenty-first century*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishers, 2004, 337 págs.
- MORALES, E. *Living in Spanglish*. New York, LA Weekly Books, 2002, 310 págs.
- MORENCY, J., H. DESTREMPES, D. MERKLE, M. PÂQUET (dirs.). *Des cultures en contact: visions de l'Amérique du Nord francophone*. Québec, Éditions Nota Bene (Collection: Terre Américaine), 2005, 551 págs.
- MONSIVÁIS, G. *Hispanic immigrant identity. Political allegiance vs. cultural preference*. New York, LFB Scholarly Publishing LLC, 2004, 160 págs.
- NERRIÈRE, Jean-Paul. *Don't speak english: Parlez globish!* Paris, Eyrolles, 2004, 287 págs.
- STAVANS, Ilán. *Spanglish: the making of the new American language*. New York, Rayo, 2004, 274 págs.

SITIOS WEB CONSULTADOS

- BROOKS, J. (director) *Spanglish* (la película). 2004. <http://www.sonypictures.com/homevideo/spanglish/index.html>
- CABALLERO, R. “Idioma: ni muy muy, ni tan tan”. 2005. Artículo tomado de <http://www.laopinion.com/editorial/artopinion.html?rkey=00050613151205066566>
- CASTRO R., J. “El *ciberespanglish*, el español comercial y el español neutro en la Red”. 2001. Artículo tomado de <http://www.elcastellano.org/span2.html>

- CRiado, E.L. “*Utrum lingua an loquentes?* (Sobre las presuntas dolencias y carencias de nuestro idioma)”. Madrid, 22 de noviembre de 1981. Artículo tomado de: <http://www.rae.es/>
- ETIEMBLE, R. *Parlez-vous franglais?* Paris, Gallimard (Collection: Idées, 40), 1964, 376 págs.
- GONZÁLEZ-ECHEVERRÍA, R. “Hablar *spanglish* es devaluar el español”. 1997. Artículo tomado de <http://www.elcastellano.org/clarin.html>
- GUERRA AVALOS, A. “Surgimiento y características del *spanglish*”. 2001. Artículo tomado de: http://www.ub.es/filhis/culturele/spanglish_surg.html
- LORENTE, M. “El *spanglish*: un fenómeno lingüístico”. Artículo tomado de <http://www.univision.com/content/content.jhtml?cid=328213>
- MOUNT, S. “Constitutional Topic: Martial Law”. 2001. Artículo tomado de http://www.usconstitution.net/consttop_lang.html
- TORIBIO A., J. “Spanish-English code-switching among U.S. latinos”. En *International Journal of the Sociology of Languages*. 2002. http://www.degruyter.de/journals/ijsl/2002/pdf/158_89.pdf
- UNIVISIÓN. “El idioma español en cifras. Países con población de habla hispana”. 2005. Artículo tomado de <http://www.univision.com/content/content.jhtml?cid=327254>
- VALENZUELA, J. “El vigor del ‘*spanglish*’. El coctel de español e inglés invade las calles de Nueva York por boca de su población hispana. Artículo tomado de <http://www.elcastellano.org/elpais.html>
- ZAMORA, S. “El español en el mundo: datos y números”. 2004. Artículo tomado de <http://www.geocities.com/sergiozamorab/lespano.htm>

ADRIANA DÍAZ VALENCIA

Profesional en Idiomas de la Universidad de Antioquia (Medellín, 1998) y miembro activo del Grupo de Investigación en Terminología y Traducción (GIT) de la misma. Actualmente termina una maestría en Traducción, opción: Investigación-Terminología, en la Universidad de Montreal (Canadá).